

MEMORIA

El Teatro Dual Puerto Octay, propone la construcción de una estructura de envolvente prefabricada, laminar y permeable, rescatando la idea de galpón, la cubierta a dos aguas y el uso de espacios intermedios.

La reinterpretación de estos elementos, plantea un galpón, refugio y mirador; que contiene el “acto” en un espacio híbrido entre tierra y agua.

El objeto central de la investigación que da origen a esta propuesta, se basó en el estudio espacial y estructural expuesto en la galería fotográfica de la serie de galpones de Bernd y Hilla Becher, los que arrojan apreciaciones en base a la simpleza de las estructuras monolíticas de uso dual; estructural y programática, y de los elementos planares presentes en ella, lo cual evidencia el lenguaje formal en el que dialoga lo pétreo y lo liviano.

Gracias a este sistema definido por placas y vectores, nace la inquietud de dotar los espacios de las mismas cualidades, al mismo tiempo “el regalo” que entrega el teatro, pueda estar contenido, o no; es decir, la presencia o la ausencia de las placas determinan las jerarquías visuales y compositivas de la obra, es entonces que aparecen conceptos como la tensión, el peso y la permeabilidad, dotando al proyecto de arquitectura la singularidad del movimiento en sus fachadas, característica que permite que el teatro mute constantemente.

La arquitectura busca darle protagonismo a los elementos estructurales y de uso programático por medio de la reinterpretación constructiva y formal.

Cubierta: Entendida como un elemento característico del proyecto, de peso visual, el cual busca a un diálogo con la arquitectura preexistente patrimonial del lugar.

Estructura portante: Entendida como una nueva lectura del sistema Balloon Frame, se levanta mediante una serie de marcos compuestos por vigas y pilares consecutivos en un eje longitudinal, en donde descansa la cubierta, permitiendo al proyecto tomar una escala doméstica.

Fachada: Consta de placas moduladas en sentido vertical y horizontal a partir de la dimensión estándar, dotada de movimiento en el eje longitudinal del edificio y protegida por un sistema de muro cortina termopanel de exterior, definiendo la envolvente térmica.

Esto permite la pre-fabricación serial del teatro en sí.

En la planta n°1 se entiende la obra como una proyección del espacio público tanto en un eje longitudinal como transversal, por medio de una barra programática que comprende una cafetería y un teatro al aire libre en sus extremos, al mismo tiempo que soporta las cargas del volumen del teatro sobre ella.

Planta n°2 y 3, se presenta el teatro en su dualidad total, la abierta y la cerrada; la fachada cerrada comprende el edificio en sí mismo, mientras que la fachada abierta comprende el espacio público como una proyección del teatro (500 personas aprox).

El proyecto se sitúa dentro del cordón de la cuenca del lago Llanquihue, a 25 km de la “Frutillar: Ciudad de la Música”, específicamente en la localidad de Puerto Octay, emplazado sobre un humedal y rodeado de casas patrimoniales, como estrategia se propone el reconocimiento del borde; tierra, humedal y agua por medio del espacio público proyectado.